



**Micaela Anzoátegui**

Universidad Nacional de La Plata (Buenos Aires, Argentina)

**“GLOBALIZACIÓN  
E IDENTIDAD  
CULTURAL:  
EL CASO DE “AÑORATION”  
DE VINALES EN EL MARCO  
DE LAS NUEVAS  
TENDENCIAS DEL  
FOLCLORE ARGENTINO  
CONTEMPORÁNEO”**

**GLOBALIZATION AND CULTURAL IDENTITY: THE CASE OF “AÑORATION”  
OF VINALES IN THE FRAMEWORK OF NEW TRENDS IN  
CONTEMPORARY ARGENTINE FOLKLORE**

## RESUMEN

Este artículo busca poner en relación la problemática del consumo cultural en el ámbito de la música folclórica argentina, a partir del tema Añoración del grupo cordobés Vinales. Este tema causó gran controversia en torno a los límites de la innovación en el folclore contemporáneo, e incluso, si algo así era posible o debía permitirse. Pero, particularmente, se destaca por el interrogante acerca del impacto de la cultura global en este género, dado que se trata de una versión en inglés del tema clásico del conocido grupo Los Manceros Santiagueños llamado Añoranzas. La composición musical original es prácticamente un himno de Santiago del Estero (Argentina), de manera que este caso es clave para dar cuenta de las problemáticas de la globalización y la identidad cultural en la región.

## PALABRAS CLAVE

Globalización, Identidad cultural, Folclore, Vinales, Manceros Santiagueños

## ABSTRACT

This article discusses the problem of cultural consumption in the field of Argentine folk music, based on the theme Añoración by the group Vinales. This theme caused great controversy about the limits of innovation in contemporary folklore, and even whether something like this was possible or should be allowed. But it is particularly notable for the question of the impact of global culture on this genre, given that it is an English version of the classic theme of the well-known group Los Manceros Santiagueños called Añoranzas. The original musical composition is practically a hymn from Santiago del Estero (Argentina), so this case is key to addressing the issues of globalization, cultural consumption and cultural identity in the region.

## KEYWORDS

Globalization, Cultural identity, Folklore, Vinales, Manceros Santiagueños



# GLOBALIZACIÓN E IDENTIDAD CULTURAL: EL CASO DE “AÑORATION” DE VINALES EN EL MARCO DE LAS NUEVAS TENDENCIAS DEL FOLCLORE ARGENTINO CONTEMPORÁNEO

Micaela Anzoátegui

Universidad Nacional de La Plata (Buenos Aires, Argentina)

## INTRODUCCIÓN A LA PROBLEMÁTICA

“When I am in sorrow I wonder  
How can some of my countrymen forget  
Ranch, father, mother, brother such easily.  
Santiagoño no ha de ser el que obre de esa manera  
despreciar la chacarera por otra danza importada  
That is to see bad our rural race...” Añoration

En el ámbito de la música folclórica argentina el tema *Añoration*<sup>1</sup> de Vinales causó una gran controversia y desató debates encarnizados en torno a los límites de la innovación en el folclore contemporáneo y el impacto de la cultura global en este género.<sup>2</sup> Incluso, puso en cuestión si era posible el folclore contemporáneo mismo y cuáles son, o debería ser, las condiciones de producción de este género, los estilos de vida y sensibilidad asociadas.

*Añoration* es, en realidad, una versión en inglés del tema clásico del conocido grupo Los Manceros Santiagueños llamado *Añoranzas*<sup>3</sup>. Esta composición musical en particular de Los Manceros Santiagueños es considerada, prácticamente, un himno de la provincia de Santiago del Estero (Argentina). Su importancia radica, principalmente, en tanto da cuenta de la identidad cultural, las experiencias en la tierra de nacimiento y las emociones en torno al desarraigo territorial y cultural, el cual se produce a causa de procesos migratorios principalmente de orden laboral que afectan a la región.<sup>4</sup> Esta versión de Vinales, un grupo de Córdoba, cuyo cantante es nativo de la misma provincia de Santiago del Estero, se inscribe en la perspectiva de músicos que han tomado el folclore pero innovan en el género o lo han mezclado con otros estilos musicales (en este caso, rap, rock y electrónica), combinando tópicos tradicionales y nuevas tendencias, sean instrumentales, sean temáticas.

No obstante, en primer lugar podemos preguntarnos ¿Es posible pensar en una chacarera en inglés? ¿Es posible dar sentido al neologismo *Añoration*, una palabra *imposible* en inglés, pero que es *pasible* de ser interpretada como dando cuenta de una serie de cuestiones que nos atraviesan desde lo local-global a nivel de la cultura y gustos musicales? ¿Por qué despertó tantas críticas apasionadas una simple chacarera en otro idioma? Estas preguntas se enmarcan en las problemáticas relacionadas con el consumo cultural, la globalización, los gustos estéticos y las identidades en América Latina y trataremos de darle un abordaje siguiendo la siguiente hipótesis: no se trata de un colonialismo ni de la primacía de lo global sobre lo local, sino que se trata de una apropiación novedosa que permite ser global desde lo local pero a su vez, dando cuenta de la plena vigencia del folclore, sus tópicos, preocupaciones y significados en el contexto heterogéneo, cambiante y dinámico de los procesos de globalización que se dan en nuestra región. Pero además, dando cuenta de la especificidad e irreductibilidad de la cultura local santiagueña, es decir, dando cuenta de que no todo es apropiable desde la cultura hegemónica, ni tampoco, traducible.

Para ello, dividiremos el trabajo en dos secciones, por un lado, en primer instancia, expondremos el caso presentado; por otro lado, en segunda instancia, expondremos el marco teórico desde el cual abordar las distintas preguntas que suscita el caso con el que trabajamos, donde será especialmente útil la noción de hibridación cultural de García Canclini, junto con los análisis de Achugar, Ortiz, Wortman, entre otros, a fin de dar cuenta del punto de encuentro entre lo local y lo global, y como lo local finalmente no puede subsumirse a lo global y guarda en sí una fuerte identidad.

## PRESENTACIÓN DEL CASO: ¿AN ENGLISH CHACARERA?

La letra de *Añoración* es, en realidad, bastante elocuente, si nos fijamos en las siguientes palabras y expresiones (el resaltado es nuestro):

Añoración (2013)

When I left from Santiago I cried all my way  
I cried not knowing the reason, but I I assure you  
That I´m hard-hearted but that day I grew weak

Dejé aquel suelo querido y el rancho donde nació  
donde tan feliz viví alegremente cantando  
en cambio vivo llorando igualito que el crespín.

Neither the years nor the distances could ever erase  
Take away from my memory and make me forget about you  
Oh, my dear Santiago, I yearn for your **quebrachal**.

Mañana cuando me muera si alguien se apiada de mí  
llevenmé donde nació si quieren darme la gloria  
y toquen a mi memoria la doble que canto aquí.

[Agregado, no presente en la canción original:  
(Let´s play some **chacarera** man!)]

Talonazo es el destino que me aleja de Santiago  
Un pañuelo que me seca con el polvo de mis pagos  
Mi alazán se despide, no apunta para el rancho  
Hace el duelo con el suelo en cada bar que lo engancho  
No tengo miedo, tengo lejos mi chinita  
Que da vuelta cual remanzo, la añoranza se desquita  
No, no me pidas que no lo llore  
No me pidas que me olvide del pueblo de mis amores.]

When I am in sorrow I wonder  
How can some of my **countrymen** forget  
Ranch, father, mother, brother such easily.

Santiagoño no ha de ser el que obre de esa manera  
despreciar la chacarera por otra danza importada  
That is to **see bad** our **rural race**

The other night my wet pillows I found  
But I don´t know if I dreamt or if I cried awake  
And in the distance I was looking at that ranch I left

Tal vez en el campo santo no haya un lugar para mí  
paisanos les vua´ pedir que cuando llegue el momento  
tirenmé en el campo abierto pero allí donde nació.  
(You leave me in the open country where I was born)  
(We play **chacarera**)

Añoranzas (1963)

Cuando salí de Santiago todo el camino lloré  
lloré sin saber por qué pero yo les aseguro  
que mi corazón es duro pero aquel día afloje.

Dejé aquel suelo querido y el rancho donde nació  
donde tan feliz viví alegremente cantando  
en cambio vivo llorando igualito que el crespín.

Los años ni las distancias jamás pudieron borrar  
de mi memoria apartar y hacer que te eche al olvido  
ay mi Santiago querido yo añoro tu **quebrachal**.

Mañana cuando me muera si alguien se apiada de mí  
llevenmé donde nació si quieren darme la gloria  
y toquen a mi memoria la doble que canto aquí.

En mis horas de tristeza siempre me pongo a pensar  
cómo pueden olvidar algunos de mis **paisanos**  
rancho, padre, madre, hermano con tanta facilidad.

Santiagoño no ha de ser el que obre de esa manera  
despreciar la chacarera por otra danza importada  
eso es **verla mancillada** a nuestra **raza campera**.

La otra noche a mis almohadas mojadas las encontré  
más ignoro si soñé o es que despierto lloraba  
y en **lontananza** miraba el rancho aquel que dejé.

Tal vez en el campo santo no haya un lugar para mí  
paisanos les vua´ pedir que cuando llegue el momento  
tirenmé en el campo abierto pero allí donde nació.

Si bien nuestro objetivo no es hacer un análisis minucioso de la calidad y forma de traducción, podemos hacer el siguiente análisis interpretativo. En primer lugar, podemos suponer que la letra busca la ambigüedad de "lo bi-lingüe" en lugar de ser una mera traducción de la canción original. Y así, analizando más detenidamente las palabras destacadas, podemos interpretar lo siguiente. Los términos "quebrachal" y "chacarera" que se encuentran dentro de frases en inglés, no tienen traducción, es decir no podemos encontrar un equivalente en ese idioma para reemplazarlas. Esto puede relacionarse en principio, con una especificidad e irreductibilidad de los términos mismos; pero además, avanzando un poco más, con la especificidad e irreductibilidad de la cultura local santiagueña. Es decir, dando cuenta de que no todo es apropiable desde la cultura hegemónica, ni tampoco, todo es traducible, hay cierta inconmensurabilidad entre lenguas. Si bien, de desearlo, los nuevos intérpretes podrían haber buscado algún término o conjunción de términos, el valor de mantener las palabras le imprime una fuerza distinta y vehiculiza esta no-traducibilidad completa, esta cierta inconmensurabilidad incómoda: "quebrachal" y "chacarera" son mucho más, significan mucho más que un conjunto de árboles de una especie determinada y un tipo de música y baile específico. La dimensión simbólica de los términos y los imaginarios que atraviesan, no se dejan captar completamente desde el idioma universal, el idioma que habla de lo global. <sup>5</sup>

Además, respecto a los términos que si han sido traducidos, pensemos en "paisanos" por "countrymen", para "raza campera" se ha optado por "rural race", para "ver mancillada" solo se ha optado por "see bad", y para "lontananza" se ha elegido simplemente el término "distance". En estos casos, en cierta medida, podemos pensar que el sentido que tienen en castellano, escapa (al menos parcialmente) por la misma carga simbólica local que tienen, especialmente respecto a los dos primeros casos. De hecho, el término "Añoration" es un imposible, destacándose alevosamente por el uso de la "Ñ", algo bien propio de nuestra lengua española; y la raíz "ation", que marca también la distancia del hablante castellano no lego (o también burlón), que supone que el inglés es como el español pero agregándole este "ation". En este último caso, podemos suponer, inclusive esta marca de cierta complicidad del "añoration" para destacar la simplicidad

del idioma inglés, esta misma simplicidad que muchas veces lo hace pasible de ser difundido en el marco de la globalización.

Respecto a los versos que se mantienen idénticos y se intercalan junto a los versos en inglés, que señalamos a continuación, podemos ver una marca específica de lugar:

"Dejé aquel suelo querido y el rancho donde nací / donde tan feliz viví alegremente cantando/ en cambio vivo llorando igualito que el crespín"

"Mañana cuando me muera si alguien se apiada de mí/ llevenme donde nací si quieren darme la gloria/ y toquen a mi memoria la doble que canto aquí."

"Tal vez en el campo santo no haya un lugar para mí/ paisanos les vaa' pedir que cuando llegue el momento/ tirenme en el campo abierto pero allí donde nací."

Es decir, están marcando el lugar de lo local: el canto del pájaro crespín que se asocia con el llanto; "la doble" en referencia a la chacarera; "les vaa' pedir" como marca coloquial asociada a la lengua popular; "tírenme en el campo abierto, pero allí donde nací" que si bien refiere evidentemente al retorno a los orígenes, puede interpretarse también con un arraigo marcado a la tierra natal en términos de naturaleza y sacralidad, que incluso sin estar en "campo santo" en términos tradicionales, se pueda estar de alguna manera en el espacio simbólico de lo sagrado mientras se esté en la propia tierra. Pensemos también qué implica este "ser/estar arrojado a campo abierto", que es en realidad el destino de todos los animales silvestres al morir y, especialmente, de los restos de los animales faenados, lo cual, puede leerse de manera implícita como una marca más de la ruralidad y los espacios silvestres asociados.

Por último, "Santiagueño no ha de ser el que obre de esa manera/ despreciar la chacarera por otra danza importada/ That is to see bad our rural race" es la estrofa principal a la que apuntaron algunas de las críticas, ya que, supuestamente marcaría la misma contradicción entre los dichos y los "valores" que promocionaría el grupo mediante esta versión.

¿Y a qué público va dirigida esta nueva ver-

sión? ¿Busca un público internacional o uno local? ¿Apuesta a un sector local pero que no se acerca al folclore tradicional? El sentido de estos nuevos estilos musicales que fusionan “lo moderno” y “lo tradicional” responden también a un consumidor cultural específico que se encuentra interpelado desde dos lugares de pertenecía, sean concretos o imaginarios, como pueden ser el caso de estilos “importados” como la música electrónica, pero a la vez mantiene ciertos lineamientos propios de su identidad cultural en algún grado.<sup>6</sup>

## GLOBALIZACIÓN: ¿LOCAL VS. GLOBAL?

Una primera aproximación al presente problema es considerar su contexto de emergencia. ¿Cuáles son los procesos recientes que interpelan “lo local” desde “lo global”? ¿Qué pasa desde “lo local”? ¿Simplemente se encuentra subsumido y es un lugar pasivo de recepción o responde de alguna manera? Tal como señala Achugar, durante el siglo XIX muchas de las sociedades de América Latina experimentaban el proceso de consolidación del Estado Nación: conformando una nación homogénea o la construcción de un estado único y todopoderoso, mientras que actualmente “estamos presenciando si no el estallido de la mencionada unidad nacional, por lo menos, su agudo cuestionamiento, su profunda modificación”. (Achugar, 1996:845) Además señala que lo que parecería estar ocurriendo es que el denominado proceso de homogeneización/globalización opera a otro nivel, de manera que parece volver obsoletas la escala y la misma categoría de nación, tal como señalan diversos intelectuales a fines del s. XX. (Achugar, 1996:845)

Pero, por otro lado, explica que la supuesta ausencia de alternativa al modelo neoliberal globalizador y privatizador propio de un determinado sector de la cultura latinoamericana no significa ausencia de respuesta en absoluto, ya que hay resistencias y diferentes respuestas. Las respuestas son, por ej. la problematización de la nación tal como ha funcionado hasta el presente junto con una relectura del pasado; la problematización de la cultura masmediática, sea en su vinculación con el Estado, o sea con las políticas o proyectos culturales propios de las elites. “Una de esas respuestas -una de esas que estamos viendo y viviendo- parece consistir precisamente en acudir al pasado, a

la aldea, a la tradición, (y también al multiculturalismo) y desde allí resistir.” (Achugar, 1996: 849)

Por eso

“Se podría preguntar si la transformación tecnológico-política ocurrida en los últimos tiempos -aludida en parte en esa realidad o efecto universalizador que se llama globalización- ha cambiado realmente las identidades locales y nacionales. O incluso se podría preguntar si la tan mentada globalización ha estado o está construyendo una única y global identidad. O si por el contrario, las identidades múltiples, fluctuantes o migratorias de que se habla como uno de los fenómenos contemporáneos niega el supuesto de única y global identidad.” (Achugar, 1996:846)

Esta perspectiva es útil si pensamos la resistencia cultural (Achugar, 1996:849). Pero, siguiendo estas ideas, es cierto que muchas veces se trata de una resistencia que se ancla en valores de la modernidad que están en peligro de quedar completamente obsoletos.

En este sentido podemos pensar la reivindicación de la identidad en términos de una negociación entre lo tradicional y lo moderno, entre la cultura popular relacionada a la música folclórica “tradicional” y otros estilos musicales considerados “modernos”. Aunque, también bajo la idea de resistencia, también podemos interpretar estas otras reacciones a la tensión entre lo local y lo global, lo tradicional y lo moderno, que bajo una mirada conservadora o “purista” de la música tradicional folclórica no desea la innovación en el campo, al considerarla como una pérdida de la esencia o un ultraje al género.<sup>7</sup> Así, tenemos una resistencia cultural anclada en este reservorio de sentidos que sería el género folclórico en su vertiente más tradicional, que invoca y recrea modos de ser de los sujetos y estilos de vida particulares de una determinada región.

Aunque, de forma particular, podemos pensarlo en relación al proceso asociado a la globalización, que lleva a la denominada “americanización del mundo”, paradigma que es propuesto como aquel que debería ser imitado por todos y es presentado como el paso del atraso a la modernidad, a la vida del consumo y confort (Ortiz, 1998: 94). Destacando principalmente que se trata de una cultura de

exportación (Ortiz, 1998:95) que no importa solo mercancías o productos sino también, "un complejo de valores y conductas que se hallan implicadas en esos productos". (Ortiz, 1998:99) Bajo esta cuestión, una resistencia desde la identidad tradicional o una negociación de identidades, cobra mayor sentido.

## IDENTIDAD CULTURAL Y CONSUMO MUSICAL: TENSIONES, RESIGNIFICACIONES Y APROPIACIONES

"Nada más que a los santiagueños nos suena como raro, Como que nos han quitado algo, una cosa muy tradicional..."<sup>8</sup>

Generalmente se piensa a la globalización desde la perspectiva crítica de su efecto de homogeneización cultural en el contexto Norte/Sur, y la problemática de la americanización del mundo como una forma de colonialismo ideológico (además de práctico, o que antecede a las prácticas mismas con frecuencia). Pero, ¿podemos pensar una salida a esto, que no implique un anquilosamiento de lo tradicional y una tendencia a dejar atrás la propia identidad cultural a partir de las intersecciones no lineales de la cultura, los gustos y la misma identidad? ¿Es unilateral, unívoca y lineal la relación entre globalización y homogeneización cultural? Un escape, una salida posible a la modernidad, es la posibilidad de una apropiación en el sentido resignificación desde lo local, una especie de apropiación creativa, que no es unívoca ni lineal, y está marcada en gran parte por el propio contexto de recepción. Es decir, frente a la hegemonía de las potencias económicas que se percibe como implacable sobre la diversidad cultural de los países subdesarrollados, anteponer esta misma diversidad o las distintas formas de recepción que pueden habilitarse en cada contexto.

Así, respecto a esto último la polémica en torno a esta nueva versión de un tema clásico, se relacionó principalmente, no en cuanto a la calidad de la música, si no a partir de la cuestión de los límites de la innovación en el folclore, respecto a las ideas de las propiedades y mantener la esencia; la distinción entre realizar un aporte y caer en sacrilegio que hace peligrar la identidad cultural e implica finalmente contaminación de las tradiciones a partir de "lo foráneo" que viene de la mano del ímpe-

tu imposible de aplacar del mundo exterior. La cuestión de hacer peligrar "la esencia" del folclore, también se relaciona con el temor a la pérdida de la propia identidad cultural, donde el folclore no es solo un estilo musical, sino, primariamente un estilo de vida, una forma de experimentar el mundo, una conexión con el mismo en otros términos.<sup>9</sup>

Por eso, en algunas entrevistas y comentarios al respecto, se distinguía entre hacer fusión de estilos y crear algo musicalmente novedoso como forma de aporte al folclore; frente a la mera mezcla de estilos que le restan lo esencial o que lo extranjerizan o banalizan.

En este sentido, podemos decir que la defensa de lo autóctono no es necesariamente una defensa del folclorismo local, o al menos, no es solo eso, sino que tiene que ver además con criterios de selección de todo lo que existe en el mundo. Así, puede operar una selección creativa, tal como es el caso de la música que venimos analizando: el folclore contemporáneo que introduce guitarra eléctrica, bajo, batería o experimenta con estilos musicales considerados foráneos, etc.

Esto abre la posibilidad de no quedar en la disyuntiva local o global, generando una tercer vía, la posibilidad de ser cosmopolita pero partiendo de criterios locales. Esto vuelve prácticamente obsoleta las posturas que sostienen que la única opción posible se da entre lo local y lo global, entre el atraso y el desarrollo, entre lo moderno y lo tradicional. Tal como señala Wortman

"Las apropiaciones de los mensajes y las imágenes no son únicas ni unidimensionales y el surgimiento de nuevas propuestas culturales locales dan cuenta que la diversidad social y cultural hacen de la producción del sentido social un entramado muy complejo atravesado por hegemonías y resistencias. Así es como en esta revisión de la esfera cultural en el capitalismo tardío no son válidas las visiones apocalípticas. Este fluir, circular, fusionar que se impone por una nueva dinámica de las fuerzas productivas, imprime nuevas visiones de mundo que inciden en la forma como los actores se comportan, más allá de sus diferencias de clase y de cultura." (Wortman, 2009:22)

La noción de "consumos culturales" es útil para repensar la relación entre sociedad, cul-



tura y globalización de manera interdisciplinaria en este escenario local. En el sentido de que el consumo cultural es una forma simbólico-práctica de identificación social de gran fuerza. Es decir, es un ámbito de desarrollo y reproducción de patrones culturales que son percibidos como legítimos de unos sujetos/grupos por sobre otros o, también, de delimitación de barreras simbólicas entre sectores sociales, especialmente en contextos de desigualdad social como los de latinoamérica.

De hecho, para comprender las fuertes críticas realizadas al las fracciones más experimentales o novedosas del folclore contemporáneo podemos retomar la explicación de García Canclini: "Frente a estas transformaciones contemporáneas que relativizaron los fundamentos de las identidades nacionales, algunos sectores creen encontrar en las culturas populares la reserva última de tradiciones que podrían jugar como esencias resistentes a la globalización." (Canclini, 1995:169) Así, actualmente, no podemos pensar respecto de cada sociedad, a sus individuos como perteneciendo a una sola cultura homogénea, local y manteniendo así una identidad distintiva y coherente, ya que "la transnacionalización de la economía y de los símbolos ha quitado verosimilitud a ese modo de legitimar las identidades." (Canclini, 1995:168)

En realidad, si observamos las interacciones cotidianas de las mayorías se revela que los países latinoamericanos son sociedades híbridas, donde se cruzan continuamente formas distintas de disputar y negociar el sentido de la modernidad. (Canclini, 1995:169) Los sentidos de la modernidad tienen que ver con procesos contradictorios y complejos, desniveles y desigualdades que percibimos, que nos llevan a la concepción de una "heterogeneidad multitemporal" (Canclini, 1995).

Con el aumento de los intercambios económicos y el desarrollo científico y tecnológico, los individuos comienzan a relacionarse cada vez más amplia y diversamente a distintos territorios, cambia, en última instancia la percepción misma de lo que es el mundo. (Wortman, 2009:16) Los límites del mundo, de "nuestro mundo y lo que está "por fuera", cambian radicalmente en este nuevo escenario, donde la idea de universalidad cobra cada vez mayor relevancia. Así "Los sujetos comienzan a pensarse en espacios más vastos, de ahí que se impone la idea de universalidad, en particular

en el mundo occidental." (Wortman, 2009:16)

Bajo una mirada moderna que se centra en lo individual antes que en lo social, suponemos que la creación cultural es resultado de la inspiración individual o el genio del artista. Pero, actualmente comprendemos el proceso creación como producto o un emergente en el marco de ciertas relaciones sociales en un espacio cultural, histórico y social determinado (Wortman, 2009:20):

"La creación cultural hoy debe ser pensada en una sociedad mundo ya que la proliferación de signos y de estímulos visuales provocada por Internet, y la circulación intensiva de personas, genera intercambios continuos que impugnan las visiones nacionales y locales de producción cultural. Esto ocurre también en la relación entre artistas e intermediarios culturales como publicistas, empresas trasnacionales, críticos, curadores. Ya las nuevas generaciones gestionan su producto en términos globales. Si bien no ha desaparecido el ámbito nacional en la definición del lugar simbólico, la legitimidad cultural no se produce localmente: aparecen de forma creciente los festivales, las exposiciones internacionales, las coproducciones. Ser un artista móvil o un intelectual móvil genera un plus de legitimidad cultural no otorgado solo por las titulaciones y las instituciones locales." (Wortman, 2009: 20)

En efecto, las nuevas formas de creación van construyendo nuevos tipos de públicos a los cuales acercarse, no quedando por eso subsumidas a la lógica de la masificación y a la vez, generando un mercado dentro del mercado capitalista (Yudice, 1999; Wortman, 2009:21). De esta manera, se da un fenómeno que parece inverso a lo que habitualmente suponemos: proliferan los nuevos creadores culturales que "se lanzan a nichos de nuevos públicos en un espacio transnacional posibilitados por las nuevas tecnologías y por la intervención en el espacio global (...)" (Wortman, 2009:21) tal como parece ser el caso que estamos analizando.

## HIBRIDEZ CULTURAL

Generalmente cuando se analiza el problema del consumo cultural, este es enfocado desde la perspectiva de Adorno y Horkheimer de "industria cultural", entendido como la capacidad del capitalismo para producir bienes culturales



en forma masiva una vez que se llega a determinado estadio técnico-productivo. (Adorno y Horkheimer, 1993) Pero, actualmente es necesario repensar la problemática teniendo en cuenta nuevos factores, contextos y patrones de consumo, junto con particularidades de cada contexto de recepción y producción. Entre estos factores, la transnacionalización, la globalización, su impacto en los contextos locales y las imbricaciones de los contextos globales y locales, etc., tal como venimos desarrollando.

Siguiendo la idea de Bourdieu de habitus, que implica que los sujetos pertenecientes a un determinado entorno social homogéneo en general posean estilos de vida y gustos similares, podemos comprender también la disputa entre el folclore tradicional y el contemporáneo. Así, los "gustos" que parecerían meramente subjetivos, en realidad, estarían en gran parte determinados por el nivel educativo, la ocupación y el estrato social al que pertenece un individuo, y habría así, esquemas de obrar, pensar y sentir asociados a la posición social. (Bourdieu, 1998) En este sentido, podemos comprender las reacciones virulentas contra esta chacarrera en inglés en términos de gustos marcados, o bien, contruidos desde los circuitos en los cuales los individuos desarrollan sus vidas. Incluso respecto a una disputa simbólica relacionada con la clase social o con el nivel adquisitivo de los grupos sociales involucrados. Es decir, también se tornan relevantes en este caso los aspectos culturales de la desigualdad social y el acceso diferido a los bienes simbólicos y culturales. Mientras Los Manceros y muchos otros folcloristas en términos coloquiales se "hicieron de abajo" y reivindican el folclore como la expresión artística de un estilo de vida humilde; este tema de Vinales tiene marcas que lo distancian de "lo popular" tradicionalmente entendido, como puede verse en la estética del video y en el uso mismo del idioma inglés y otros recursos que se muestran, de gran carga simbólica, vinculado a la cultura global. Siguiendo las ideas de Lash, entonces, respecto a esto último, podemos remarcar que el componente estético pero también un valor de signo o imagen que pasa a constituir los objetos materiales planteando la estetización misma de estos. Esto se ve principalmente a partir de la mayor importancia que adquiere el diseño como componente del valor de los bienes. (Lash y Urry, 1997)

Aunque también puede comprenderse en el sentido de un "omnivorismo cultural" siguiendo

las ideas de Peterson y Kern de que "los grupos de clase alta o media alta, tradicionalmente asociados con actividades y gustos exclusivos, realizan tanto este tipo de prácticas como otras más masivas y/o populares, usualmente identificadas con la clase media en un sentido extenso o la obrera." (Gayo y Teitelboim, 2008:3) O también, como una forma de revalorización de lo local en tanto se encuentra en peligro por lo global, siguiendo la idea de Castels. (Gayo y Teitelboim, 2008:2)

La aproximación más relevante nos parece que es la de García Canclini, quien se enfoca en las peculiaridades latinoamericanas para poder analizar las relaciones entre cultura y sociedad, considerando el consumo cultural y valor social de los gustos, y va a dar cuenta de la tensión y coexistencia de procesos que implican lo local y lo global en términos de lo que denominó "hibridez cultural". Tal como señala este autor, el consumo cultural en latinoamérica se da a partir de ciertas particularidades que tiene que ver con la interpelación de la modernidad y las condiciones en que esta se da en nuestros territorios. Así, podemos pensar en una "multitemporalidad" en el presente latinoamericano, que en términos de consumo cultural determina su carácter híbrido: "En líneas generales, el término "hibridez" o "hibridación" da cuenta de los procesos y resultados de la mezcla de diferentes culturas en América Latina." (Szurmuk y Mckee, 2009:134)

Se basaría, entonces, en una noción biológica, la cual puede tener dos interpretaciones, una que podríamos llamar negativa y otra positiva: Cornejo Polar, por ej., advierte sobre los riesgos de trasladar términos y conceptos de la biología a las ciencias sociales, usándolos como metáforas explicativas de su funcionamiento, como son el caso de "mestizaje" e "hibridez", ya que los híbridos como la mula, señala, son estériles. Mientras, que García Canclini responde que Mendel demostró que las hibridaciones genéticas en botánica aumentan la calidad y el rendimiento como en el caso de cereales, flores y el café, al aumentar su capacidad de sobrevivir y adaptarse a su hábitat. (Szurmuk y Mckee, 2009:135)

Aun, pese a las críticas, este concepto tiene poder explicativo y posee consistencia teórica (Szurmuk y Mckee, 2009:135) y es clave para dar cuenta de la interacción entre lo moderno y lo tradicional, la cultura popular y culta, lo artesanal y lo industrial. (Canclini, 1989:15)

Lo interesante de este concepto es que abarca diversas mezclas interculturales, no sólo las raciales a las que suele limitarse “mestizaje” y además, permite incluir las formas modernas de hibridación mejor que “sincretismo”, que refiere casi siempre a fusiones o de movimientos simbólicos tradicionales (Canclini, 1989:15). Así, explica

“La primera hipótesis de este libro es que la incertidumbre acerca del sentido y el valor de la modernidad deriva no sólo de lo que separa a naciones, etnias y clases, sino de los cruces socioculturales en que lo tradicional y lo moderno se mezclan. ¿Cómo entender el encuentro de artesanías indígenas con catálogos de arte de vanguardia sobre la mesa del televisor? ¿Qué buscan los pintores cuando citan en el mismo cuadro imágenes precolombinas, coloniales y de la industria cultural, cuando las reelaboran usando computadoras y láser? Los medios de comunicación electrónica, que parecían dedicados a sustituir el arte culto y el folclor, ahora los difunden masivamente. El rock y la música “erudita” se renuevan, aun en las metrópolis, con melodías populares asiáticas y afroamericanas” (Canclini, 1989:13)

Igualmente es necesario considerar que García Canclini se distancia en este concepto de hibridez de la hibridez relacionada a la mezcla racial, que implica más bien el concepto de mestizaje y también se distancia del concepto de sincretismo, con el que se denomina a las fusiones de tipo religioso. (Canclini, 1989:15) (Szurmuk y Mckee, 2009:135) Lo que quiere destacar el autor, es una nueva dimensión para dar cuenta del modo en que el arte culto de vanguardia y la cultura popular se relacionan con el mercado simbólico, el mercado económico, los avances tecnológicos y las matrices tradicionales arraigadas culturalmente desde hace mucho tiempo (Szurmuk y Mckee, 2009:136) tal como sería en el caso que queremos analizar respecto de la conjunción de folclore santiaguense y nuevos estilos.

Además, la noción de “culturas híbridas” sirve para repensar tanto la construcción como el desmantelamiento de dicotomías excluyentes, basadas en los siguientes dualismos: tradicional vs. moderno, culto vs. popular o lo culto vs. masivo. (Szurmuk y Mckee, 2009:137) Esta expansión, en sus vertientes principales de globalización económica y globalización cultural,

y legitimación de la economía capitalista asociada al imaginario del progreso, desarrollo y bienestar, implica especialmente una mercantilización cada vez más notoria de todos los aspectos de la vida social, y también genera cambios en la forma en que los actores sociales desarrollan su identidad, se relacionan entre sí, trabajan, manejan su ocio, consumen, entre otras cosas, de manera que se trata en última instancia de la construcción de nuevas subjetividades sociales. Como característica fundamental, es la ampliación y diversificación de los mercados, lo que claramente incide en las formas de producción, distribución, circulación y consumo de los bienes simbólicos. (Wortman, 1999:19) También impacta en la transformación de la ciudadanía, los individuos pasan de ser “ciudadanos” a ser “consumidores” (García Canclini, 1996) en el marco de un proceso de individuación cada vez mayor, de manera que la acción individual se separa de la estructura social. Así, siguiendo las ideas de Ortiz, podemos afirmar que “La mundialización de la cultura no es una falsa conciencia, una ideología impuesta de forma exógena, se corresponde con un proceso real, transformador del sentido de las sociedades contemporáneas. Los objetos que nos circundan (...) son manifestaciones de esta mundialidad.” (Ortiz, 1998: 20).

## CONCLUSIONES

A lo largo del artículo, abordamos de manera general el problema del consumo cultural y las identidades bajo el signo de la globalización latinoamericana, a partir del encuentro entre “lo tradicional” y “lo moderno”, tomando el ejemplo de versión la reciente de un tema clásico del folclore santiaguense.

En efecto, bajo una perspectiva más clásica “lo tradicional”, en el marco de los impactos o la influencia de la globalización en nuestra región, era interpretado como un lugar de resguardo de la identidad; mientras que cuando se abordaba lo global o lo considerado moderno, era percibido como una amenaza a las identidades autóctonas. Aunque, esta no fue la perspectiva del presente trabajo, el encuentro ineludible entre lo local y lo global, entre lo tradicional y lo moderno, puede interpretarse desde otra perspectiva menos simplista y menos catastrofista. No se trata de la mera primacía de lo global sobre lo local que lentamente destruye y erosiona las bases tradicionales y las identidades. En realidad, puede interpretarse

en términos de una apropiación novedosa que permite ser global desde lo local pero a su vez, dando cuenta de la plena vigencia de manifestaciones culturales como la música folclórica, sus tópicos, preocupaciones y significados en el contexto heterogéneo, cambiante y dinámico de los procesos de globalización y como estos se dan en la particularidad de nuestros contextos de recepción en América Latina. Dar cuenta del punto de encuentro entre lo local y lo global, y como lo local finalmente no puede subsumirse a lo global y guarda en sí una fuerte identidad, es algo que podemos interpretar en el tema Añoration analizado.

## BIBLIOGRAFÍA

Achugar, H. (1996), Repensando la heterogeneidad latinoamericana (A propósito de lugares, paisajes y territorios), *Revista Iberoamericana*. Vol LXII, Núms. 176-177, Julio-Diciembre, 1996, 845-861.

Adorno y Horkheimer (1993), La industria cultural, el iluminismo como mistificación de las masas", en *Dialéctica del iluminismo*, Buenos Aires: Sudamericana.

Bauman, Zygmunt (1999), *La globalización: consecuencias humanas*, Buenos Aires: FCE.

Brunner, J. , (1998) *Globalización cultural y posmodernidad*, Buenos Aires: FCE.

Bourdieu, Pierre (1998) *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Madrid: Taurus.

García Canclini, N., (1996) *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, México: Grijalbo.

García Canclini, N. (1989), *Culturas híbridas*, México: Grijalbo.

García Canclini, N., (1999), *La globalización imaginada*, México: Paidós.

Ortiz, Renato (1998), *Otro territorio*, Bogotá: Convenio Andrés Bello.

Pierre Bourdieu (1984) *La sociología de la cultura*, México: Grijalbo.

Szurmuk, M. Y Mckee, I. (coord.). (2009), *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*. Siglo XXI, México: Instituto Mora.

Wortman, A. (2009), Desarrollo, cultura y procesos de globalización en *ENCUENTROS, Serie sobre desarrollo y cultura*, VOLUMEN II, Bogotá.

Yúdice, George (2004), *A conveniência da cultura. Usos da cultura na era global*. Minas Gerais: Editora UFMG.

Gayo, Modesto y Teitelboim, Berta (2009), Localismo, cosmopolitismo y gustos musicales. En: UDP, Chile. Percepciones y actitudes sociales, UDP, ICSO, Santiago.

Lash y Urry (1998), *Economías de signos y espacio. Sobre el capitalismo de la posorganización*, Buenos Aires: Amorrortu editores.

<sup>1</sup> Pueden verse el videoclip de Añoration en <https://www.youtube.com/watch?v=Jke1nNHVX0c> y escucharse los temas [https://www.facebook.com/grupovinales/app\\_204974879526524](https://www.facebook.com/grupovinales/app_204974879526524) (incluye también una versión remixada).

<sup>2</sup> Ver, a modo de ejemplo El Liberal "Que dicen los folkloristas de la Añoration de Vinales" <http://www.elliberal.com.ar/ampliada.php?ID=95811> y "Polémicas por cantar Añoranzas en inglés" <http://www.elliberal.com.ar/ampliada.php?ID=95798> y la serie de comentarios de los usuarios de YouTube en el video original en <https://www.youtube.com/watch?v=Jke1nNHVX0c>

<sup>3</sup> Puede escucharse en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=Ri7VKDMIC8>

<sup>4</sup> La letra no alude explícitamente a las migraciones laborales, pero es parte del contexto implícito.



<sup>5</sup> "La idea original era hacer la canción entera en inglés, pero luego decidimos introducir las estrofas en castellano, porque de esa manera se le da alma al tema" <http://vos.lavoz.com.ar/foldore/anoracion-chacarera-ingles-made-cordoba>

<sup>6</sup> "Antes de que alguien de afuera escuche el tema, la idea es que se escuche aquí y que con esa repercusión luego llegue a donde tenga que llegar. Al momento de pensar en hacerla en inglés, la curiosidad era ver como quedaba la canción en otro idioma" Por último agregó: "Nuestra idea es acercar un público no habitual al follore, ser el medio de que gente que escuche otro tipo de música pueda acercarse. Como ejemplo está una de las extras que trabajó en el videodip nos dijo que no le gustaba el follore, pero al escuchar el tema le gustó y contó que esa canción la escuchaba su padre", y yo en Santiago tocaba rock pero al escuchar a Horacio Banegas, acompañado con una batería hace más de veinte años me acerqué al follore." En Diario panorama, "Queremos acercar a un público no habitual al follore" [http://www.diariopanorama.com/seccion/espectaculos\\_18\\_1/vinales-queremos-acercar-un-publico-no-habitual-al-follore\\_a\\_148957](http://www.diariopanorama.com/seccion/espectaculos_18_1/vinales-queremos-acercar-un-publico-no-habitual-al-follore_a_148957)

<sup>7</sup> "Taboada, líder del conjunto tradicionalista Los Tobas, está en desacuerdo con que Añoranzas haya sido grabada mitad en inglés y en español. El también presidente de la Sociedad de Folcloristas Santiagueños [señaló] "No tiene absolutamente nada que ver con nuestras tradiciones e identidad", resaltó Taboada. (...) este tipo de innovaciones "son eminentemente comerciales". (...) enfatizó: "La idea de los chicos es ahora trascender. Buscan cualquier forma para conseguirlo rápidamente. Las cosas no son así. Quienes hacen guaracha también fusionaron el follore, y eso no es así. Yo lo dije y se enojaron". Indicó que con estas formas nuevas de concebir el canto popular "se desnaturaliza todo, porque no tiene nada que ver con nuestro follore. Es una aberración, una falta de respeto hacia una música que significa tanto para los santiagueños. Son meros hechos comerciales. Son hechos pasajeros". El Liberal Op. Cit. <http://www.elliberal.com.ar/ampliada.php?ID=95811>

<sup>8</sup> En entrevista a Duo Coplanacu sobre Añoracion (comentario de la entrevistadora) s/d <https://www.youtube.com/watch?v=VeK4eV9yZ5g>

<sup>9</sup> También se puede suponer que se juega una cuestión de clase: no es lo mismo el follore tradicional como manifestación social de los sectores subalternos, que en el caso de las innovaciones que parecen relacionarse con una cultura urbana, "abierta" mas "elitista" de alguna manera a la que en las críticas aluden como comercial. Entre los orígenes humildes y las apropiaciones de las clases acomodadas. Pero por cuestiones de espacio no lo trataremos aquí en extensión, pero si haremos mención más adelante.